



Selva y Sabana

ENERO Y
FEBRERO 2014
Año XXXIII. N° 237

BOLETÍN DE LA SOCIEDAD DE MISIONES AFRICANAS

PARA QUE TENGAN VIDA

Acabo de leer en la exhortación del Papa Francisco que: **“la vida se alcanza y madura a medida que se la entrega para dar vida a los otros. Eso es en definitiva la misión”**. Exactamente. El don de sí es el verdadero sentido de la misión: cuando se pasa por una iniciación difícil y costosa en un pueblo africano, cuando se aprende a vivir de otra manera y se comparte el pan y la sal de otras gentes a menudo muy humildes, cuando se dejan las puertas abiertas de par en par para acoger al que viene como hace Jesús Trocóniz con los niños de su misión, el gesto de entregar el hijo a su madre en el testimonio que nos manda me parece muy elocuente y me recuerda lo que hace Jesús, nuestro maestro, tantas veces en el Evangelio: hacer el bien y dar la vida. Ese mismo gesto es el que repiten a diario nuestros compañeros en Benín, Níger o Costa de Marfil. Anunciar el Evangelio lleva de la mano el don de sí “para que tengan vida y la tengan en abundancia”. Después, esa Buena Noticia transforma las mentalidades provocando un impulso nuevo en las pequeñas comunidades cristianas que van surgiendo por doquier. Por todo el país se está organizando la Campaña contra el Hambre, esa movida que nos toca las fibras de la solidaridad para con los más pobres, es una manera también de suscitar la vida, de abrir posibilidades y esperanzas.

Los niños de Jesús

En la misión de Buka, Jesús acoge a todo el que viene a visitarle; a menudo son personas muy humildes que llegan “simplemente para saludar”, conversar un ratito o solicitar una ayuda, la que sea, y él siempre tiene las puertas abiertas.



UN SEMANA COMPLICADA

Esta semana no está siendo muy buena para los niños desnutridos. Me han presentado cuatro casos. Los cuatro han llegado en condiciones extremas:

El lunes un niño de unos 10 años que apenas se tenía de pie, pero consciente y con una mirada penetrante que daba lástima; niño baribá, abandonado por la familia que una tía recogió. Lo han tenido en el dispensario de Buka varios días y, como

no podían pagar los gastos, 113 euros, lo iban a mandar a su casa porque se les habían terminado los ahorros. Yo no los dejé marchar, busqué un taxi y lo envié a las monjas de Nikki, que lo llevaron al hospital para hacerle transfusiones. Murió ayer.

El domingo estuve celebrando la Eucaristía en Lubu. Al final de la oración, Michel, el catequista, me dijo que su niño estaba otra vez enfermo. Lo llevé a Nikki y las monjas lo están recuperando. Luego Mateo, el catequista de Kirikube, a quien

Los niños de Jesús



Jesús reunido con una comunidad

ya se le murió un niño desnutrido, me trajo a otro que ya habíamos salvado in extremis. También las monjas lo están sacando adelante.

Ayer, mientras estaba en la siesta, vi pasar delante de mi ventana a Pierre, a quien un vendaval le tiró la casa mientras dormía y le dejó herido; aún no ha recuperado del todo la movilidad del brazo y, como es herrero, no puede trabajar. Me levanté para ver qué quería y me dijo que su hija estaba muy enferma. En el dispensario le dijeron que tenía anemia. La cara de la niña no parecía muy delgada, pero sí los bracitos y las piernas, los ojos los tenía blancos. La mandé también a Nikki y por la noche, una monja me llamó por teléfono para decirme que la niña acababa de morir.

Los cuatro son pobres de solemnidad.

NO TODO SON DRAMAS

No todo son dramas, ayer por la mañana vino a Misa una chica de Tanguieta. Después de Misa me contó una historia un poco extraña: su hermana pequeña había

dado a luz una niña que no quería aceptar porque según la tradición, es el padre el que debe presentar la niña a la madre para que la acepte, el problema era que la madre era una joventita de dieciséis años y el padre un alumno que se encontraba



Pequeños visitantes de la misión

Los niños de Jesús

en Kalalé sin poder llegar a Bouka por falta de dinero.

—Si usted acepta hacer de padre y presentar la niña a la madre, ella la aceptará.

Me voy al dispensario a hacer de padre y cuando llego a la maternidad, todo el personal sanitario sabe la razón de mi visita y me desean suerte porque la madre, me dicen, es muy cabezona. La madre está totalmente tapada para no ver a la niña. Yo cojo la niña en brazos, digo que es muy bonita, que tiene una piel tan blanca como la mía, que se me parece y todos se ríen. Llamo a la madre y le digo que se quite el paño que le tapa la cabeza. Lo hace. Tiene los ojos vendados con un gran pañuelo y le pido que se lo quite y me hace caso. Parece que despierta de un sueño. Insisto en que me mire y le pregunto si me conoce, me dice que sí. Le digo que mire a la niña, que es su hija y que yo se la doy para que la alimente y la cuide. Ella le hace sitio en la cama y le da la teta. Tiene unos pechos enormes para su edad. Charlo un poco con ella y le animo, que con esos pechos puede alimentar muy bien a su hija y se sonríe.

Jesús Trocóniz, SMA



Un pueblo de Bouka

Ayudar, curar, educar, compartir, evangelizar...



Participa con SMA en el desarrollo de Bouka

Si desea colaborar con la **Sociedad de Misiones Africanas** puede hacerlo en la siguiente cuenta del **Banco Santander**

IBAN: ES26 0049 1828 2623 1016 9040

O rellenando y enviándonos el siguiente formulario:

Deseo colaborar con la SMA.

Nombre: _____

Apellidos: _____

Dirección: _____

Población: _____ C.P.: _____

Provincia: _____ Nif: _____

Deseo colaborar con la cuota

100 € 60 € 30 € 12 € 6 €

Otra cantidad _____ €

Deseo colaborar con la aportación única de _____ €

IBAN (CÓDIGO INTERNACIONAL DE CUENTA BANCARIA)

Sr. Director le agradeceré que, con cargo a mi cuenta, atienda los recibos que periódicamente le presentará S.M.A.
Nombre y firma del titular: _____

Dadles vosotros de comer



Ramón Bernad, un pastor en Korhogo

Me llamo Lander, y he tenido el gozo de ser misionero laico en Korhogo durante todo el año 2013. Sentí que Dios me enviaba a compartir la alegría y el amor que me da y respondí “sí”. Fui a Korhogo, en país Senufo, Costa de Marfil, donde conocí la SMA.

Gracias a él, el aspecto de Téguéré ha cambiado en ocho años de presencia: ha construido un colegio, locales, ha agrandado la iglesia, ha construido un pozo que abastece de agua potable a todo el barrio, ha ayudado a un sin fin de viudas y escolares...

El relato de la multiplicación de los panes de Mc 6,31-44, recalca algunos comportamientos válidos también hoy para nosotros: 1º) la actitud de Jesús a quien se le conmueven las entrañas ante las necesidades de la gente; 2º) la actitud de los discípulos, quienes, faltos de medios suficientes y desbordados por la situación, optan por el “sálvese quien pueda”, es decir, que cada uno “se saque las castañas del fuego”; 3º) la respuesta de Jesús: “dadles vosotros de comer” y ante su sentimiento de impotencia, pues sólo tenían “cinco panes y dos peces”, Jesús los bendice, los parte y los comparte entre la gente; 4º) la implicación de los discípulos, que colaboran con Jesús, repartiendo el pan y los peces a medida que lo recibían del Señor.

“Comieron todos y se saciaron”, dice el evangelio, y todavía sobró, a pesar de ser una gran multitud. Y es que la solidaridad ejercida en nombre de Jesús y bendecida por él es capaz de hacer milagros, aunque los medios sean modestos, porque la eficacia de nuestros actos solidarios la da el Señor que multiplica y hace abundante la pobre semilla de nuestra solidaridad y de nuestro compartir cristiano.

Trabajé en un centro de discapacitados cognitivos y conviví con una familia local cristiana. Gracias al padre de familia conocí a Ramón en la casa parroquial de Saint Louis de Téguéré. Ramón me pareció, desde el primer instante, un párroco comprometido, “con olor a oveja”, como dice nuestro Santo Padre Francisco, una persona sencilla con una mirada cargada de amor fraterno.

Gracias a él he descubierto el gusto de ser catequista y he sentido una pequeña conversión: ahora querría guiar en el camino de la Fe a otros jóvenes. Con él he descubierto también la belleza y la alegría, la plenitud de la Eucaristía, así como del gozo de encontrarme delante del Santísimo durante la Adoración. Hoy se ha convertido en un verdadero amigo.

Participé en las actividades parroquiales y percibí la alegría de quien se siente escuchado y amado. Aprecié la pasión y el compromiso de Ramón para con “los más pobres y pequeños”.

Con este pequeño testimonio quiero rendirle homenaje por ser un pastor de los que necesita la Iglesia.

Lander Ugartemendia Mujika.



Enrique Ruiz, SMA

Convivencia SMA: "África enamora"

En los primeros días de Enero, sin tiempo casi para digerir los polvorones y las uvas, un grupo de jóvenes nos reunimos en Madrid, en la casa SMA.

Éramos de todo: chicos y chicas, laicos y sacerdotes, estudiantes de bachillerato, de universidad, profesores, médicos, enfermeros, ingenieros... ¿Qué nos unía? LA MISIÓN, ÁFRICA. Algunos ya habíamos estado allí (más o menos tiempo), otros aún no pero queremos ir.

El descubrimiento de África con sus pueblos, culturas, religiones y personas nos abrieron a la escucha de los demás, a otros horizontes donde pudimos palpar la experiencia liberadora del Evangelio y el seguimiento de Jesús de Nazaret para llegar al compromiso por y con África.

Siempre suele haber un antes y un después de un encuentro semejante y surgieron preguntas: ¿por qué ir a África?, ¿qué relaciones queremos mantener con ese continente?, ¿por qué la evangelización?. Destacamos la alegría, la hospitalidad, la convivencia, la sencillez, la vida comunitaria... como rasgos característicos del hombre y la mujer africanos que nos acompañaron por sus tierras y pueblos y con los que pudimos establecer relaciones espontáneas y fraternas.

Un misionero no es un turista, no es un miembro de una ONG, sino alguien que vive con el pueblo, que ha aprendido su lengua y costumbres, que nos presenta a las gentes de los poblados y nos ayuda a hacer nuestras experiencias personales. Es el que anuncia el Evangelio, el que presenta a un Dios misericordioso y cercano, sobre todo con los más pobres y necesitados. Examinamos todo eso con los testimonios, músicas, proyecciones y celebraciones de aire tropical, la reflexión y el buen humor de cada uno.



Desde esta primera y muy grata experiencia queremos seguir convocando a los jóvenes para que desde la fe y la alegría del Evangelio se acerquen, conozcan y se comprometan con África.

Isidro Muñoz, SMA

Misioneros de occidente

"Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo" (Evangelii Gadium 27).

Conocer África, trabajar por África, ENAMORARSE de ÁFRICA es para nosotros un faro para transformar también nuestra realidad.

Y el otro ojo en la misión. Porque la experiencia africana también nos hace es-

tar convencidos que el Evangelio vivido en medio de las gentes es la manera más eficaz de transformar la vida cotidiana.

Y así se nos pasaron los días volando: vimos vídeos, cantamos, celebramos, compartimos sueños, inquietudes, fuimos

a un concierto de un grupo de chicos ugandeses, paseamos por el centro de Madrid...

¿Conclusiones? Una importante. Lo que más hace falta hoy día son MISIONEROS. En África por supuesto, pero también aquí: Sí, MISIONEROS DE OCCIDENTE. Crear aquí misiones que lleven la alegría a las casas. La alegría del Evangelio que llena la vida de la comunidad es una alegría misionera. (Evangelii Gadium 21).

¿Ilusiones? Muchas. Hemos quedado para vernos alguna vez más durante este año. Vamos a ver cómo se pueden hacer realidad aquí esas nuevas misiones; qué es y cómo ser MISIONEROS EN EL VIEJO Y ABURRIDO OCCIDENTE.

Paco Moreno



Fiesta de la fundación de la SMA

El pasado 7 de diciembre celebramos la Fiesta de la Inmaculada. Conmemoramos la fundación de la Sociedad de Misiones Africanas, pero este año tuvimos una fiesta muy especial, ya que recordamos el 200 aniversario del nacimiento de nuestro fundador Marion de Bresillac.

Iniciamos la fiesta con la celebración de la Eucaristía. Recordamos los orígenes de la Sociedad de Misiones Africanas y dimos gracias a Dios por seguir sembrando la semilla del Evangelio en diferentes lugares de África. Escuchamos los testimonios de dos seglares, Andrés con un largo recorrido misionero SMA en Madrid y Mercedes que empieza esa andadura con mucha ilusión.

En su conjunto la Eucaristía fue un momento privilegiado para reafirmar nuestra vocación y el deseo de seguir

al Señor llevando su evangelio a tantas personas que todavía no le conocen en África.

Después de la Eucaristía, tuvimos la oportunidad de conocer más de cerca el trabajo que los diferentes misioneros SMA están llevando a cabo en Benín y Níger. Siempre nos alegra tener noticias tuyas donde se manifiesta su dedicación y entusiasmo. Después siguió el turno de los misioneros seglares de Granada y Madrid. Unos y otros fueron explicando las diferentes actividades de animación misionera que se están llevando a cabo en estos momentos: venta de calendarios, campamento misionero, concurso de dibujo de cuentos africanos para niños, festival misionero, exposiciones itinerantes, formación para seglares, oración comunitaria...

Es impresionante poder ver la cantidad de cosas que se pueden hacer si uno se deja llenar de ese celo misionero que impulsó a nuestro fundador y que ha movido a tantas personas a lo largo de la historia.

Tras escuchar la maravillosa actuación del grupo ugandés "Aba Taano", pasamos al comedor donde pudimos compartir en familia los alimentos, la amistad y experiencias.

Gracias a todos los que hacéis posible que nos podamos seguir reuniendo como familia misionera que con ilusión y esperanza trabajamos por un mundo mejor movidos por el amor que Dios nos tiene.

Mercedes



Orantes para la misión

La alegría del Evangelio en la pobreza extrema



Pequeña capilla de Benín

Nestor Mongo, sma, obispo de Botsuana, en la República Centroafricana, nos dice que la situación del país es imposible. Por un lado incendios, violaciones y robos por parte de una banda armada y por otro las consecuencias en esta sociedad herida: desplazados por cientos de miles, depresiones, suicidios, desesperanza. Han vivido lo que no creían que fuese posible vivir y desde este dolor te llaman, Señor, para que el país encuentre caminos de paz y de reconstrucción.

Estamos con ellos; da fuerza y sensatez, Señor, a los gobernantes del cambio y a todos los que están implicados en este drama.

Una cruz arrimada a la pared, un altar, la luz que inunda esta capilla humilde y un tam-tam que espera unas manos para cantar tus alabanzas es un marco apropiado para rezar nuestro dolor. Cuando todo se hunde solamente nos quedas Tú.

Ten piedad de nosotros, Señor, que perecemos.

Cuando un niño es abandonado porque su familia no se ve capaz de enfrentarse a la enfermedad o la desgracia, Tú me das una mirada novedosa y abres mi corazón y mi ánimo para que me implique y dé una oportunidad a la vida.

Contigo, soy misionero.

Gracias Señor por esta manera que tú tienes de mirar. Con toda naturalidad, mi comunidad cristiana y yo acabamos siendo el recurso de quienes solo te tienen a Ti para pedir ayuda y salvación. Esta misión la asumimos felices. Es un honor “trabajar” contigo y con los más frágiles de tus hijos y verlos sanar, reír y crecer.

Gracias Señor, por el gozo de estar así contigo.

A veces también nos toca llorar de impotencia o de rabia porque la injusticia y la miseria nos aprietan al punto de ahogar nuestros esfuerzos. Después de llorar acabamos levantando nuestros ojos a la Cruz. En nuestro interior suena la promesa de Jesús: “Estaréis tristes, pero vuestra tristeza se convertirá en alegría.”

Esta alegría nadie nos la podrá arrebatarnos. Eres Tú.

Necesitamos y te pedimos misioneros porque muchas “poblaciones vecinas” no han oído tu Buena Noticia y esperan, desde siempre, la llegada de personas que las respeten, las quieran y se dejen querer por ellas, compartan con ellas su lucha cotidiana por un mejor vivir y les abran tu casa para que entren y la hagan suya.

Creemos y confiamos, ¡Aleluya!



En la casa de mi Padre hay un lugar para todos (Jn 14,2)

Rezamos por nuestros difuntos.

Luis Espuela Fuentes, el 20 de Diciembre de 2013 en Leganés (Madrid); Mercedes Sabio Guriérrez, el 12 de Enero de 2014, en Motril (Granada); Gema Maldonado Rodríguez, el 21 de Enero de 2014 en Málaga.

Los primeros miércoles de mes, en nuestra casa de Asura, celebramos la Eucaristía por nuestros amigos y colaboradores difuntos.

El desafío del Níger

El río Níger se asemeja a un anciano venerable e insolente que emprende su carrera a través del desierto al que serenamente le va marcando sus límites enarbolando el señuelo de alcanzar lo imposible que va dejando en los pueblos y culturas fulani (peul), mandinga, bambara... que atraviesa y que éstos recogen en sus leyendas y mitos. De sus orillas y valles surgen los imperios fulani (peul) y mandinga de Mali, el reino bámbara de Segou, el imperio songay con su capital Gao y la ciudad santa de Tombuctú.

Ya en sus fuentes aparece por el siglo IX el pueblo "fulani", un pueblo nómada que recorre toda el África subsahariana con sus rebaños. Dicen que es el pueblo más grande del mundo que funda un imperio desde Sokoto, al norte de Nigeria, y se extiende por Níger, Gana, Burkina Faso,

Benin... Es el primer pueblo subsahariano que se convierte al Islam.

Poco después surge el reino mandinga de Mali que se desarrolla sobre todo en el siglo XIII con Soundiata Keita, un niño raquítico y minusválido que ve morir a manos de un rey vecino a su padre y a sus once hermanos, jura vengarse y hará todo por cumplir su promesa. Un día que le ofrecen un bastón de mando por ser hijo del rey y mofarse de su condición, hace un esfuerzo formidable por ponerse de pie y logra dar unos pasos; su madre, emocionada, se pone a cantar:

“¡Salid, mujeres, salid!

¡Mujeres mandinga, salid!

¡Soundiata ha caminado!”

Pero las mujeres se ríen de ella:

- ¿No querías hojas de baobab para la salsa? Si tu hijo camina, que vaya él a buscarlas

Soundiata oye las risas de las mujeres e impulsado por el coraje y la rabia, se levanta, se va al monte, arranca un baobab y se lo entrega a su madre, a continuación se va de caza, mata seis elefantes y se los trae a casa. Poco tiempo después, en la batalla de Kirina, a orillas del Níger, vence al asesino de su familia y es proclamado rey. Será su sobrino-nieto Kango Mussa el que lleve a su apogeo lo que se ha convertido ya en el imperio del Mali a principios del siglo XIV.

Rafael Marco, SMA



La mezquita de Tombuctú



**Contacto: 91 300 00 41 / Mail: sma@misionesafricanas.org
Visite la web de la SMA: www.misionesafricanas.org**

Edita: SOCIEDAD DE MISIONES AFRICANAS S.M.A. Director: Rafael Marco. Redacción: Pepe Ferrer y Almudena Marí. Administración: Ángel Espuela. Suscripción: 4 €. C/. Asura, 34 - 28043 MADRID · Tel.: 91 300 00 41 · Fax: 91 388 56 58. · E-mail: sma@misionesafricanas.org · www.misionesafricanas.org · Dep. Legal. M-38.305-1983